

## Pensamiento Crítico: Un Componente Transformador en la Formación Docente

## Critical Thinking: A Transforming Component in Teacher Education

Arleth Fernández<sup>1</sup>, Henry Martínez<sup>2</sup>, Duglas Piña<sup>3</sup>.

### INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

Fecha de recepción: 25 de Julio de 2019.  
Fecha de aceptación: 08 de Noviembre de 2019.

<sup>1</sup>Magíster en Ciencias de la Educación. Universidad Rafael María Baralt. Candidata a Doctora. Docente. Maracaibo - Venezuela.  
E-mail: [arlethzenith@hotmail.com](mailto:arlethzenith@hotmail.com)

<sup>2</sup>Doctor en Cs de la Educación Universidad Rafael María Baralt. Docente. Maracaibo - Venezuela.  
E-mail: [mghenry@hotmail.com](mailto:mghenry@hotmail.com)

<sup>3</sup>Doctor en Cs de la Educación. Universidad Rafael María Baralt. Docente. Maracaibo - Venezuela.  
E-mail: [duglasrpm03@gmail.com](mailto:duglasrpm03@gmail.com)

CITACIÓN: Fernández, E., Martínez, H., y Piña, D. (2019). Pensamiento Crítico: Un Componente Transformador en la Formación Docente CIE. Vol. 2. (8), 63-72.

### Resumen

El pensamiento crítico desde la acción docente ha presentado debilidades desde la aplicación de estrategias que conlleven a su desarrollo producto del desconocimiento de los educadores, donde su objetivo es describir la formación docente desde el pensamiento crítico como una visión transformadora, cuyos preceptos se orientan en Montero (2001); Kincheloe (2001), quienes reseñan que es importante realizar actividades para el enseñar a pensar para la acción crítica y comprensiva. Bajo el enfoque cuantitativo, estudio de caso, encuesta y cuestionario como métodos de recolección de datos. Como resultado, la acción docente es limitada a talleres tradicionales, pocas veces aplican herramientas de argumentación con propiedad a los juicios de valores.

**Palabras Clave:** *formación docente, pensamiento crítico, acción docente, acción crítica, comprensión.*

### Abstract

Critical thinking from teaching action has presented weaknesses from the application of strategies that lead to its development due to the ignorance of educators, where its objective is to describe teacher training from critical thinking as a transformative vision, whose precepts are oriented in Montero (2001); Kincheloe (2001), who review that it is important to carry out activities for teaching to think for critical and comprehensive action. Under the quantitative approach, case study, survey and questionnaire as data collection methods. As a result, teaching action is limited to traditional workshops, they rarely apply proprietary argumentation tools to value judgments.

**Keywords:** *teacher training, critical thinking, teacher action, critical action, understanding.*

## Introducción

En la actualidad, la realidad del docente no escapa a la dinámica que impone la sociedad del conocimiento, en la cual se promueve la investigación, es así como se hace necesario que todos los actores sociales, entre ellos los docentes, se conviertan en pioneros en la resolución de problemas, ya que los cambios que se producen a pasos agigantados dentro de la sociedad no le son ajenos al sistema educativo del país, por esta razón es que es importante que los docentes estén en constante actualización y búsqueda de las problemáticas que se plantea en las aulas de clase y que afectan, de manera directa, los procesos de enseñanza y aprendizaje.

De allí, que el docente no puede continuar sumergido en el camino del pensamiento teórico establecido, este debe trascender, asimismo requiere relacionar la teoría con la realidad, para comprender la relación sociedad/escuela, pues solo de esta forma se podría hablar de un docente activo y reflexivo, el cual busque transformar los pensamientos de los estudiantes para así formar estudiantes con actitud creativa, creadora, participativa y socializadora de saberes.

Al respecto, muchas veces las teorías no se ajustan a la realidad que se muestra a los ojos del maestro, entonces ¿qué hacer ante esas circunstancias? es necesario ir más allá, a lo que Zemelman (2011:29) llama lógica de construcción o pensamiento epistémico entendido por el autor como: “Una liberación del pensamiento, de sus límites estrictamente, teóricos-explicativos, del orden de la materia que sea, para recuperar la fuerza que tiene la formación de cómo se constituye el pensar.”

Por consiguiente, se pretende explorar las concepciones que orientan la formación docente del siglo XXI en tiempos de transformación e innovación de la práctica educativa donde los docentes enfrentan una serie de retos curriculares donde las estrategias de enseñanza y aprendizajes requieren aplicar nuevas visiones para coadyuvar a la construcción del conocimiento científico orientado en el desarrollo de habilidades cognitivas tales como reflexionar, interpretar, comprender, analizar, argumentar, cuestionar entre otras propias del pensamiento crítico, en tanto, el educador está en la imperante necesidad de enseñar a pensar como acción productiva de las ideas en cada estudiante.

## Bases Teórico

### *Formación Docente*

La formación del docente actual requiere de procesos de transformación para propiciar espacios de reflexión con sus estudiantes y, en ese sentido, generar acciones que permitan a los estudiantes descubrir sus cualidades, además de sus potencialidades cognitivas a fin de que puedan ir más allá de sus conocimientos, que desarrollen estrategias metacognitivas las cuales favorecen el aprendizaje significativo, asimismo, se requiere de la investigación como herramienta integradora de saberes.

Al respecto, plantea Montero (2001) al decir que:

“... la profesión de la enseñanza no tiene un cuerpo codificado de conocimientos y habilidades compartidos, una cultura compartida. La ausencia de este cuerpo de conocimientos compartidos una de las marcas de las profesiones cuestiona la

pertinencia de utilizar el término profesión para la enseñanza. La consideración de la experiencia práctica como la fuente más importante de adquisición de conocimientos y habilidades situación que configura un saber vulgar técnico, o artesanal pero nunca un saber científico, base del saber profesional ha conducido durante mucho tiempo a la irreverencia de la formación para la comunidad académica y los propios profesores” (pág. 87).

En consonancia con el autor antes citado, la formación docente está enmarcada en una serie de conocimientos teóricos y prácticos con una concepción epistemológica del saber donde el desarrollo de habilidades pedagógicas es indispensable para el desarrollo de estrategias y recursos coherentes con el estilo de aprendizaje en cada estudiante, por consiguiente, el papel del docente es fundamental ya que debe implementar actividades que permitan promover educandos críticos.

Del mismo modo, la formación docente muestra cambios desde las posturas paradigmáticas para adecuarse a las exigencias y demandas de la sociedad en formar seres pensantes, críticos, reflexivos como transformadores de su realidad social mediante la generación de una metodología constructiva del aprendizaje en el cual se promuevan actividades que estimulen la capacidad amena del pensamiento, para ello, los docentes tienen la tarea de contribuir en espacios creativos, recreativos y divertidos donde se mantenga la atención así como también el compromiso por su crecimiento profesional además del laboral.

Al respecto, Medina y Domínguez (1989), establecen que la formación del profesional de la docencia consiste en la

preparación y emancipación para elaborar, a través de una crítica reflexiva, un estilo de enseñanza eficaz que promueva un aprendizaje significativo en los estudiantes logrando así un pensamiento de acción innovador, trabajando en equipo con los colegas para desarrollar un proyecto educativo común, respondiendo siempre a la sociedad.

Del mismo modo, Bracho (2018, p.207), señala que una formación docente debe ser concebida bajo una “formación humanista integral y propiciando el respeto por las diferencias individuales; transversas áreas vitales en el proceso de formación como la investigación, conocimiento de sí mismo, análisis del discurso, construcción y generación de conocimientos, tecnologías de información y comunicación”.

Por otra parte, Kincheloe (2001), expresa que la formación del docente debe estar orientada a la indagación de su realidad la cual pone énfasis sobre el desarrollo de habilidades de investigación en la enseñanza, así como en los contextos multidimensionales que le conciernen, valorando los aspectos relacionados con el propósito, a su vez, consideran que la investigación crítica constituye un aspecto necesario para el logro de tales objetivos.

En ese sentido, formar para un pensamiento crítico desde una perspectiva transformadora de las prácticas docentes busca cambiar las estructuras mentales para poder entender y comprender como funciona el cerebro humano con la finalidad de aportar conocimientos indispensables para propiciar un dialogo de saberes donde se incentive a explorar nuevas experiencias para aprender, a su vez, mostrar una ruta de aventura como acción metodológica en el mundo del saber.

Asimismo, está en Colombia carece del componente investigativo como herramienta para desarrollar la capacidad de observación donde los estudiantes desarrollan actitudes favorables que conducen a indagar nuevas formas o procesos de aprendizaje acordes a su capacidad cognitiva donde encuentren su esencia como ser humano y que entiendan que juegan un papel fundamental en la sociedad como agentes transformadores de su propia realidad y contexto.

Bajo esta premisa el aspecto formación y desarrollo profesional, implica, igualmente:

“... articular los niveles de formación inicial, pregrado, postgrado y la formación permanente de los maestros, mediante políticas públicas y un sistema nacional de formación y promoción docente cuyos ejes centrales sean la pedagogía, la ciencia, el arte, la tecnología, la investigación, la ética y los derechos humanos. (PNDE 2006-2016).

Al respecto, Paín, (2012) menciona que la capacitación es un proceso, porque está formada por una serie de etapas que facilita al colaborador de una organización el desarrollo de conocimientos, mejora sus habilidades y comportamientos, para desempeñar el puesto de trabajo encomendando, facilitándole las oportunidades de crecimiento dentro de la empresa.

La capacitación lo que busca principalmente es que no solo el colaborador de una empresa se empape de conocimientos, sino, que también se aprecie en la transformación de su actitud para que pueda ser más eficiente en el puesto de trabajo que está desempeñando.

De igual forma, Furman (2013), expone que la educación es una profesión en constantes cambios e innovación en el desarrollo del proceso educativo donde es menester transformar la aplicación de las estrategias acorde a los estilos y ritmos de aprendizaje de cada estudiante, en ese sentido, comenta que en las prácticas de aula requieren los docentes deben convencerse así como confiar de su actitud de cambio, siendo conscientes de que sus prácticas no son efectivas a través de una autoevaluación.

Según Blanco (2001), entre las funciones que caracterizan al docente se encuentran:

- Función docente metodológica: actividades encaminadas a la planificación, ejecución, control y evaluación del proceso de enseñanza aprendizaje. Por su naturaleza incide directamente en el desarrollo exitoso de la tarea instructiva y de manera concomitante (la cooperación general de la sociedad, como los medios de difusión, las organizaciones políticas, entre otros, favorece el cumplimiento de la tarea educativa.
- Función investigativa: actividades encaminadas al análisis crítico, la problematización y la reconstrucción de la teoría y la práctica educativa en los diferentes contextos de actuación del maestro.
- Función orientadora: actividades encaminadas a la ayuda para el auto conocimiento y el crecimiento personal mediante el diagnóstico y la intervención psicopedagógica en interés de la formación integral del individuo. Por su contenido, esta función incide directamente en el cumplimiento de la tarea educativa, aunque

también se manifiesta durante el ejercicio de la instrucción.

### *Pensamiento Crítico*

Para Ennis (1985), el pensamiento crítico se concibe como el pensamiento racional y reflexivo interesado en decidir qué hacer o creer, por consiguiente, los actores sociales desarrollan habilidades para la selección de teorías pertinentes y, a su vez, potencian la toma de decisiones en la construcción del conocimiento.

De igual forma, refiere que este constituye también un proceso cognitivo complejo de pensamiento que reconoce el predominio de la razón sobre las otras dimensiones del pensamiento, el cual persigue reconocer aquello que es justo y aquello que es verdadero, es decir, el pensamiento de un ser humano racional.

De allí, que este implica una capacidad de razonamiento y análisis lógico para poder comprender el mundo que nos rodea además lleva implícito una serie de elementos teóricos que permiten orientar su desarrollo, siendo estos el funcionamiento, neuronal, estilos de aprendizajes, habilidades cognitivas, entre otras; las cuales forman parte de un sistema intelectual del ser humana para generar nuevas alternativas de solución antes situaciones o enunciados reales como actividad para resolver fenómenos según el área del conocimiento.

Asimismo, Beltrán y Pérez, (1996) exponen que el pensamiento crítico es una actividad reflexiva; porque analiza lo bien fundado de los resultados de su propia reflexión como los de la reflexión ajena, pues el propósito se fundamenta en el accionar donde el proceso neuronal permite

desarrollar aptitudes concernientes a la argumentación, reflexión, crítica de los fenómenos existentes, en ese orden de ideas, hace hincapié en el hecho de que se trata de un pensamiento totalmente orientado hacia la acción.

Por tal motivo, contribuye en la resolución de problemas y en la interacción con otras personas, más en función de comprender la naturaleza de los problemas que en proponer soluciones, además, coadyuva a la evaluación de la información y conocimientos previos fundamentados en la toma de decisiones en distintos ámbitos del quehacer humano, teniendo en cuenta que nuestras conductas y acciones se basan en lo que creemos y en lo que decidimos hacer.

Por su lado, Piette (1998) sugiere una serie de habilidades agrupadas en tres grandes categorías, primeramente enfatiza las habilidades vinculadas a la capacidad de clarificar las informaciones donde el estudiante o futuro docente aprenda a realizar preguntas, a concebir y juzgar definiciones, donde pueda distinguir los diferentes elementos de una argumentación, de un problema de una situación o de una tarea, identificar y aclarar los problemas importantes, esto se refiere a las habilidades cognitivas del pensamiento humano.

Por otra parte, se encuentra la categoría habilidades vinculadas a la capacidad de elaborar un juicio sobre la fiabilidad de las informaciones donde se tengan las herramientas para poder juzgar o establecer juicios de valores en cuanto a la credibilidad de una fuente de información, así como también, identificar los presupuestos implícitos, juzgar la validez lógica de la argumentación. Por último, la categoría se refiere a las habilidades

relacionadas con la capacidad de evaluar las informaciones para obtener conclusiones apropiadas, realizar generalizaciones, inferir, formular hipótesis, generar y reformular de manera personal una argumentación, un problema, una situación o una tarea.

En ese mismo orden de ideas, Fancione, (1990) menciona una serie de características que permiten afianzar en el individuo capacidades intelectuales que contribuyen en el desarrollo del pensamiento crítico siendo estas las siguientes:

- Curiosidad por un amplio rango de asuntos
- Preocupación por estar y permanecer bien informado.
- Estar alerta para usar el pensamiento crítico.
- Confianza en el proceso de indagación razonada.
- Confianza en las propias habilidades para razonar.
- Mente abierta para considerar puntos de vista divergentes al propio.
- Flexibilidad para considerar alternativas y opiniones.
- Comprensión de las opiniones de otra gente.
- Justa imparcialidad en valorar razonamientos.
- Honestidad para encarar los propios prejuicios, estereotipos, tendencias egocéntricas o sociocéntricas.

Asimismo, destaca los rasgos siguientes:

- Claridad en el planteamiento de preguntas o preocupaciones.
- Disciplina para trabajar con la complejidad
- Minuciosidad en la búsqueda de información relevante.

- Sensatez en la selección y aplicación de criterios.
- Cuidado en centrar la atención en la preocupación más próxima.
- Persistencia ante las dificultades.

*Habilidades del pensamiento crítico en seis categorías según Facione (1990)*

- Interpretación: Incluye las habilidades de categorización de la información, matices de la información recibida para deslindar posibles ambigüedades, y selección y aclaración de los significados.
- Análisis: Identifica las relaciones inferenciales entre distintas proposiciones para expresar creencias u opiniones, comparar ideas y analizar argumentos.
- Evaluación: Identifica la validez de las proposiciones, argumentaciones o su grado de validez en el contexto requerido.
- Inferencia: Identifica los elementos necesarios para llegar a conclusiones razonables y utiliza las reglas de inferencia adecuadas para obtener conclusiones.
- Explicación: Presentar los argumentos y resultados del razonamiento y justificar los procedimientos utilizados para llegar a ellos.
- Autorregulación: Ser capaz de controlar el proceso cognitivo propio, aplicando las habilidades de análisis y evaluación a los juicios propios y poder autocorregir aquellos errores que se detecten.

*Dimensiones del pensamiento crítico Furedy y Furedy (1985) proponen tres dimensiones para el Pensamiento Crítico:*

- a. Los Problemas Relevantes: la persona se ve motivada a desarrollar su Pensamiento Crítico cuando se enfrenta a problemas que requieren evaluación y toma de decisiones, que provoquen el despertar del interés.

b. Los Recursos Mentales, comprenden todo aquello que constituye el pasivo mental de la persona ya sea los conocimientos almacenados en la memoria como las virtudes o vicios generados previamente, como las habilidades mentales para generar nuevo conocimiento.

c. Las Respuestas Racionales, que son resultados y a la vez insumos para la continua generación de conocimiento.

## Conclusiones

Tomando como base el propósito fundamental orientado a describir la formación docente desde el pensamiento crítico como una visión transformadora de la acción docente en Colombia, se concluye que los docentes de hoy en día su mayoría trabajo los contenidos programáticos descontextualizado del estudiante y profesional que exige la sociedad en el siglo XXI, esto tare como consecuencia educando poco creativos, constructores de saberes, generador de conocimientos, es decir, forman individuos memorísticos dejando de un lado seres pensantes y críticos de las diferentes teorías y saberes.

En síntesis, la formación del docente actual debe estar enfocada en la investigación desde un contexto donde la pedagogía promueve el compromiso como fundamento epistemológico, metodológico y práctico para la participación en la vida comunitaria y la transformación de la realidad sobre la base de un principio ético/pedagógico que permita asumir la investigación como actividad liberadora en un proceso socio histórico que contribuya a redimensionar y resignificar la ciencia para la producción del conocimiento, impactar en el contexto social comunitario y para que el pensamiento científico pase a formar

parte de la cultura del profesional de la educación.

Por otra parte, según los resultados arrojado se observó que la formación docente se lleva en su mayoría con estrategias o métodos tradicionales donde se busca solamente el aprendizaje memorístico o mecanizado, el cual limita la capacidad del pensamiento en los estudiantes entendiendo así que casi nunca se estimula la criticidad y reflexión como características para producir ciencia, del mismo, modo solo algunas veces pocos docentes emplean herramientas de investigación donde se propicie la indagación acompañada de procesos mentales como el parafraseo, extracción de ideas centrales, entre otras.

Finalmente, la investigación conlleva a los investigadores a promover estrategias y actividades que contribuyeran en el mejoramiento de la práctica docente a través de una acción reflexiva desde un pensamiento emancipador del proceso educativo consolidando para ello un modelo enfocado en la pedagogía crítica como forma de transformar la capacidad del pensamiento en cada educador para poder así promover en los estudiantes las cualidades para desarrollar habilidades argumentativas, comprensivas como forma de sustentar la opiniones o teorías expuestas. es decir, aquellas convenciones, normas sociales y modos de pensar que son impuestos desde esferas superiores.

Por tal motivo, la educación desde las instituciones requieren de igual forma adecuar su filosofía para la enseñanza y aprendizaje la cual orienta la formación integral de los profesionales para lo cual es importante considerar los documentos curriculares atendiendo a la teoría o corriente pedagógica que se comprende en

ellos, en ese sentido, se fijaran los elementos necesarios para propiciar acciones que conlleven a emancipar el pensamiento donde sean ellos mismos los protagonistas del proceso formativo partiendo desde una visión general de la actividad docente en la sociedad.

### Referencias Bibliográficas

- Acosta, Y. (2003). Las nuevas referencias del pensamiento crítico en América Latina: ética y ampliación de la sociedad civil (No. 301/A18n).
- Acosta, Y. (2010). Pensamiento crítico, sujeto y democracia en América Latina. Utopía y praxis latinoamericana, 15(51), 15-43.
- Altamirano, C., de Sousa, B., Torres, E., & Miró, C. A. (2009). Encuesta sobre el pensamiento crítico en América Latina. Crítica y Emancipación, 1(2), 9-24.
- Bracho, K. (2018). Modelo Holístico de Gestión Pedagógica para la Formación Integral en la Universidad de Pamplona: Análisis de una Experiencia. Praxis. Vol. 14, No. 2, 205 – 214. ISSN:1657-4915
- Beltrán, J., y Pérez, L. (1996): “Inteligencia, pensamiento crítico y pensamiento creativo”, en Beltrán, J. y Genovard, C. (Eds.): Psicología de la instrucción I. Variables y procesos. (pp. 429-503), Madrid, Síntesis
- Bezanilla, M. J., Poblete, M., Fernández, D., Arranz, S., & Campo, L. (2018). El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios. Estudios pedagógicos (Valdivia), 44(1), 89-113.
- Blanco, P. A. (2001). Introducción a la Sociología de la Educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Castillo, M., & Merchán, N. (2009). Caracterización de habilidades de pensamiento crítico en estudiantes de educación media a través del test HCTAES. Zona próxima: revista del Instituto de Estudios Superiores en Educación, (11), 66-85.
- Domínguez, D., Medina, I., Rosales, B., Slisko, J. (2019). El pensamiento crítico de los alumnos de secundaria hacia un problema mal planteado: ¿qué tanto influye la “autoridad” del supuesto autor? Investigación e Innovación en Matemática Educativa, 4, pp. 126-132.
- Fancione, P. (1990): Critical thinking: A statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction. Millbrae, CA, The California Academic Press
- Furedy y Furedy (1985) Critical thinking: Toward research and dialogue. In J. Donald, & R. Sullivan (Eds.), Using research to improve teaching: New directions for teaching and learning. San Francisco, USA.: Jossey Bass.
- Furman, M. (2013). Programa de Educación Rural-PER: Orientaciones técnicas para la producción de secuencias didácticas para un desarrollo profesional situado en las áreas de Matemáticas y Ciencias.

- Bogotá: Ministerio de Educación Nacional de Colombia.
- Guerrero, M. & Ferro, V. (2017). Enseñar, el arte de transformar y crecer. Saber, Ciencia y Libertad, 12(2), 167-174.
- Gutiérrez, C. (2013). Una reflexión interdisciplinar sobre el pensamiento crítico. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), 9(2), 11-39.
- Kincheloe, J. (2001). Hacia una revisión crítica del pensamiento. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- León, F. (2014). Sobre el pensamiento reflexivo, también llamado pensamiento crítico. Propósitos y Representaciones, 2(1), 161-214.
- López, P., & Medina, A. (2019). En torno a la reforma educativa. Apuntes para su debate. Atlante Cuadernos de Educación y Desarrollo, (junio).
- Medina, A., y Domínguez, C. (1989). La formación del profesorado en una sociedad tecnológica. Madrid: Cincel.
- Miranda, C. (2003). El pensamiento crítico en docentes de educación general básica en Chile: un estudio de impacto. Estudios pedagógicos (Valdivia), (29), 39-54.
- Montero, L. (2001). La construcción del conocimiento profesional docente. Rosario: Homo Sapiens Ediciones
- Moraña, M. (1990). Formación del pensamiento crítico-literario en Hispanoamérica: época colonial.
- Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, 255-265.
- Moreno, W., & Velázquez, M. (2017). Estrategia didáctica para desarrollar el pensamiento crítico. In REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación (Vol. 15, No. 2). Universidad Autónoma de Madrid.
- Nieto, A., & Saiz, C. (2008). Relación entre las habilidades y las disposiciones del pensamiento crítico. Motivación y emoción: Contribuciones actuales, 2, 255-263.
- Pain, A. (2012). Como desarrollar un proyecto de capacitación. Madrid: Granica.
- Palacios, W., Álvarez, M., Moreira, J., & Morán, C. (2017). Una mirada al pensamiento crítico en el proceso docente educativo de la educación superior. Revista Educación Médica del Centro, 9(4), 194-206.
- Paz, J., Molina, E., & Sánchez, L. (2010). Pensamiento crítico y capacidad intelectual. Faisca: revista de altas capacidades, 15(17), 92-110.
- Piette, J. (1998): "Una educación para los medios centrada en el desarrollo del pensamiento crítico", en Gutiérrez, A. (Coord.): Formación del profesorado en la sociedad de la información. Segovia, Diputación Provincial de Segovia y Escuela Universitaria de Magisterio de la Universidad de Valladolid
- Plan Nacional Decenal de Educación (2006-2016). "Desarrollo

profesional, dignificación y formación de docentes y directivos docentes”. Colombia.

Todd, R. (2016). La espiral recursiva de influencia se dobla hacia la justicia: influencia de la pedagogía crítica de JOE L. KINCHELOE. En Practicar la pedagogía crítica (pp. 15-27). Springer, Cham.